

Scriptures Alone – Solamente las Escrituras

Romans 15:4 – Romanos 15:4

Rev. Richard Schlak

October 20, 2013 – 20 de Octubre del 2013

Faith Lutheran Church and Iglesia Cristo, Luz del Mundo

For everything that was written in the past was written to teach us, so that through endurance and the encouragement of the Scriptures we might have hope. (Romans 15:4, NIV)

Introduction

I wonder what would happen if we treated our Bible like we treat our cell phones?

What if we carried it around in our purses or pockets?

What if we turned back to go get it if we forgot it?

What if we flipped through it several times a day?

What if we used it to receive “text” messages?

What if we treated it like we couldn’t live without it?

What if we gave it to kids as gifts?

What if we used it as we traveled?

What if we used it in case of an emergency?

This is something to make you go... hmmm. Where is my Bible? Did you bring your cell phone to church? Your Bible?

Oh, and one more thing – unlike our cell phone, we don’t ever have to worry about our Bible being disconnected because Jesus already paid the bill!

I took these thoughts from a 2006 email. Doesn’t it hit home a bit?

Todo lo que antes se dijo en las Escrituras, se escribió para nuestra instrucción, para que con constancia y con el consuelo que de ellas recibimos, tengamos esperanza. (Romanos 15:4, DHH)

Introducción

Me pregunto qué sucedería si tratáramos a nuestra Biblia como tratamos a los celulares.

¿Qué tal si la lleváramos a todos lados en la bolsa o en el bolsillo?

¿Qué tal si nos regresáramos a buscarla si la olvidáramos en algún sitio?

¿Qué tal si la revisáramos varias veces al día?

¿Qué tal si la usáramos para recibir mensajes del “texto”?

¿Qué tal si la tratáramos como si no pudiéramos vivir sin ella?

¿Qué tal si la regaláramos a los niños como regalos?

¿Qué tal si la usáramos en nuestros viajes?

¿Qué tal si la usáramos en las emergencias?

Esto nos hace pensar... mmm... ¿Dónde está mi Biblia? ¿Trajeron ustedes sus celulares a la iglesia hoy? ¿Trajeron sus Biblias?

Una cosa más – nuestras Biblias nunca estarán en peligro de desconectarse, porque ¡Jesucristo ya pagó la cuenta!

Estas palabras salieron en un email del 2006. Dan en el blanco, ¿verdad?

We are Lazy about Reading the Word

One of the biggest differences between the different cults and a truly Christian church is the Bible. The Jehovah's Witnesses change the parts of the Bible they don't like. The Mormons substitute the Book of Mormon for the Bible. Many people choose a few parts of the Bible that they like, and leave the rest. Years ago, Maritza and I visited Monticello, Thomas Jefferson's residence. Jefferson was a great man, but when it came to the Bible, he did just that. He took scissors and cut out the parts he liked, and pasted them into a notebook. That was his Bible.

That is what every cult does. Someone who rejects Christ as Savior just can't be comfortable with the pure Word of God. He or she has to change it or discredit it somehow. Because if you read the Bible straight up, without any preconceptions, you'll find there the love of God and the salvation through Jesus Christ stated so clearly, you can't get around it.

Centuries ago, in Martin Luther's time, even lots of people who were supposedly Christians didn't base their faith on the Bible but on something else. Aristotelian philosophy was all the rage. The Catholic church gave more importance to human traditions than to the Bible. For this reason, there were serious problems. Many priests didn't even know the 10 commandments. They preached all kinds of stuff that had nothing to do with God's Word. That's what spurred Luther and others to try to reform the church. That's why we Lutherans have the slogan: *Scriptures Alone!* We don't base our faith on human philosophies, human traditions, human leaders or human wisdom. Of course, some traditions are good and useful in their place. But we don't base our faith on them. We stand on the Word of God.

However, even though the Bible is key, we are often lazy about reading it. Dwight Moody said that he prayed for faith, thinking that it would

Somos Flojos para Leer la Palabra

Una diferencia clave entre las diferentes sectas y una iglesia verdaderamente cristiana es la Biblia. Los Testigos de Jehová cambian las partes de la Biblia que no les gustan. Los Mormones sustituyen el Libro de Mormón por la Biblia. Muchas personas seleccionan algunas partes de la Biblia que están a su gusto, y dejan lo demás. Hace años, Maritza y yo visitaron la casa de Tomás Jefferson, un famoso fundador de los Estados Unidos. Jefferson era un gran hombre, pero no le gustaron algunas partes de la Biblia. Él tomó unas tijeras y cortó las partes que le caían bien, y las pegó en un cuaderno. Así él formó su propia Biblia, a su gusto.

Así hacen todas las sectas. Una persona que no confía en Cristo como Salvador, simplemente no puede sentirse cómodo con la pura Palabra de Dios. Tiene que cambiarla o deshacerse de ella de alguna manera u otra. Porque si uno lee la Biblia sin prejuicios, se encuentra allí el amor de Dios y la salvación en Jesucristo, tan claros como el agua.

Hace siglos, en el tiempo de Martín Lutero, muchas personas decían que eran cristianos pero no basaron su fe en la Biblia. La filosofía de Aristóteles era de moda, aún en la iglesia. La iglesia católica daba más importancia a las tradiciones humanas que a la Biblia. Por eso surgieron serios problemas. Muchos sacerdotes ni siquiera conocían los 10 mandamientos. Se predicaban muchas tonterías que no tenían nada que ver con la Palabra de Dios. Por eso surgió en Lutero (y otros) el anhelo de reformar la iglesia. Por eso los luteranos tenemos la lema: *¡Solamente las Escrituras!* No basamos nuestra fe en filosofías humanas, ni tradiciones humanas, ni líderes humanos ni sabiduría humana. Por supuesto, algunas tradiciones son buenas y útiles. Sin embargo no basamos la fe en esas cosas, sino solamente en la Palabra de Dios.

Sin embargo, aunque la Biblia es clave, a veces somos flojos para leerla. El predicador Dwight Moody dijo que él antes oraba, "Señor, ¡dame

come down and strike him like lightning. But faith did not seem to come. One day he read in the Bible, “Faith comes by hearing, and hearing by the Word of God.” (Romans 10:17) He opened his Bible and began to study. Later he said, “Faith has been growing ever since.” I’ve experienced that also. Sometimes I feel discouraged, depressed, irritated, frustrated, and then I come across a Bible verse that encourages me, lifts me up, sets me straight when I’m going wrong. If you want more faith, if you want more love, if you want a better life, here’s God’s Word. But all too often we let the Bible sit there collecting dust, except for when we go to Bible class on Sundays. Because all of us have an old, selfish nature inside that is lazy and doesn’t really want to hear God’s Word. So we make excuses. I’m tired. I’ll do it tomorrow. I’m busy. I don’t know where to begin. I don’t understand it. So it shouldn’t surprise us if we are spiritually weak, if problems get us down, if we are immature, if we lack love, if we go around depressed and frustrated. Because we pass by the spiritual medicine, the vitamin, the daily bread that God has given us. <i>We are Lazy about Living the Word</i> Even if we do read the Word, often we are lazy about putting it into practice. Romans 15:4 states that “what was written in the past was written to <u>teach</u> us, so that through endurance and the <u>encouragement</u> of the Scriptures we might have <u>hope</u>.” What good does it do to just read the Bible if we don’t <u>learn</u> from it and take away <u>hope</u> and <u>encouragement</u>? What if you bought a new washing machine and you read the instructions from beginning to end, but then you didn’t actually connect the plumbing and turn on the machine? What good would it do you? You’d still have dirty clothes. God wants to transform our lives through his Word. One time I read about a pastor who said that his congregation that they would go to hell	más fe!” pensando que el Señor le iba a dar la fe como un relámpago cayendo del cielo. Sin embargo sentía que la fe no llegaba. Un día leyó en la Biblia: “La fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios.” (Romanos 10:17, RV) Moody comenzó a estudiar más su Biblia y desde ese momento su fe comenzó a crecer. Yo también he experimentado eso. A veces me siento débil, desanimado, deprimido, molesto, frustrado – pero entonces encuentro un versículo bíblico que me da aliento, que me levanta, que me corrige cuando estoy andando mal. Si usted quiere más fe, más amor, una vida mejor, pues he aquí la Palabra de Dios. Pero en demasiadas ocasiones la Biblia acumula polvo, con la excepción de la clase bíblica los domingos. Pues todos tenemos una naturaleza pecadora que es floja y no desea escuchar la Palabra de Dios. Por eso inventamos excusas. “Estoy cansado. Lo haré mañana. Estoy ocupado. No sé cómo comenzar. No la voy a entender.” Por eso no nos debe sorprender si somos débiles espiritualmente, si los problemas nos agobian, si nos falta madurez y amor, si andamos deprimidos y frustrados. Pues pasamos por alto la medicina espiritual, la vitamina, el pan diario que Dios nos da. <i>Somos Flojos para Vivir la Palabra</i> Aun cuando leemos la Palabra, a menudo somos flojos para poner en práctica la Palabra. Romanos 15:4 declara que <i>Todo lo que antes se dijo en las Escrituras, se escribió para nuestra <u>instrucción</u>, para que con constancia y con el <u>consuelo</u> que de ellas recibimos, tengamos <u>esperanza</u></i>. No hacemos nada con solamente leer la Biblia si no <u>aprendemos</u> lo que ella enseña y si no sacamos <u>consuelo</u> y <u>esperanza</u>? ¿Qué tal si una persona compra una nueva lavadora y lee todas las instrucciones pero nunca la conecta ni la prende? ¡Esto no ayuda en nada! ¡La ropa quedaría sucia! Dios quiere transformar nuestras vidas por medio de su Palabra. Una vez cierto pastor comentó que su congregación iba en camino al
---	---

because they were too generous. His friend said, “What do you mean? Is it bad to be generous?” The pastor responded, “Well, every time I preach, they are very generous about applying God’s Word to other people and not to themselves.”

We often see very clearly other peoples’ flaws, but we don’t recognize our own. But God in his Word says clearly, “You have sinned.” I need to listen to this, stop being blind to the things that I have done wrong. At the same time, God in his Word tells us, “Jesus has saved you.” God gives us many promises and blessings in the Bible, but more than anything, he promises forgiveness and eternal life through Jesus Christ. God’s Word tells us that Jesus died to pay for our sins. And it tells us that Jesus rose from the dead to give us a new start and to give us the hope that we too will live forever with him.

The Word of God is a life-changer. Don’t just read it – that’s boring! Live it – that’s a joy! To live God’s Word is to see clearly my faults, but trust in God’s forgiveness. To live God’s Word is to see fruit in my life: more faith, more peace, more hope, more patience, more love for others, more self control, more prayer, more sharing Jesus’ love with others. Often our lives lack these things because we’re lazy about putting God’s Word into practice.

The Living Word Changes Us

How can we leave behind our natural laziness with the Word of God? Well, God has not just given us a written Word; he’s also given us the living Word. The living Word is Jesus. Jesus is here with us right now, even though we don’t see him, and nothing is impossible with him!

Jesus can energize our lives. Undoubtedly you’ve know about the energizer bunny. According to the commercials, all the other batteries die out, but the energizer just keeps on going. Well, in life, everything else that we trust in – human philosophy, human tradition,

infierno por ser demasiado generosa. Su compañero le preguntó: “¿Qué? ¿Acaso es malo ser generoso?” El pastor respondió: “Pues cada vez que ellos escuchan mis sermones, son muy generosos en aplicar la Palabra a otras personas y no a si mismos.”

A menudo vemos muy claramente las fallas de otros pero pasamos por alto las nuestras. Pero Dios en su Palabra dice claramente: “Tú has pecado.” Necesitamos escuchar eso, dejar de andar ciegos a las cosas que hacemos mal. Al mismo tiempo, Dios en su Palabra nos dice: “Jesucristo te salva.” Dios nos da muchas promesas y bendiciones en la Biblia pero más que nada, nos promete perdón y vida eterna por medio de Jesucristo. La Palabra de Dios nos dice que Jesucristo murió para pagar por nuestros pecados. Y nos dice que Cristo resucitó de la muerte para darnos un nuevo comienzo y la esperanza de vivir para siempre con él.

La Palabra de Dios cambia la vida. No es solamente leer – leer por leer es un fastidio. Al contrario, es leer para vivirla – vivir la Palabra es un gozo. Vivir la Palabra es ver claramente mis fallas pero confiar en el perdón de Dios. Vivir la Palabra es ver más fruto espiritual en mi vida: más fe, más paz, más esperanza, más paciencia, más amor, más dominio propio, más oración, más de compartir a Cristo con otros. A menudo carecemos de estas cosas porque somos flojos en poner la Palabra en práctica.

La Palabra Viva Nos Cambia

¿Cómo podemos dejar atrás la flojera ante la Palabra de Dios? Pues Dios no solamente nos dio una Palabra escrita; también nos ha dado la Palabra viva. La Palabra viva es Jesucristo. Jesús está presente en este momento, aunque no lo vemos, y para él ¡nada es imposible!

Jesucristo puede poner las pilas – las baterías – en nuestras vidas. Sin duda ustedes han visto la propaganda del conejo que tiene las pilas “energizer.” Según la propaganda, las demás baterías se acaban, pero la “energizer” sigue sin pararse. Pues en la vida, se acaba todo – la

human ability, human leaders, human wisdom – it will all come to an end. But Jesus lives forever! Jesus transforms our lives first of all by forgiving us. It's true, we've been lazy about God's Word. Even we Christians, even we pastors, have failed. God expects more from us. But Jesus died on the cross precisely for our failures. He loves us. What we've done wrong in the past is erased. We can start over! In second place, Jesus transforms our lives by <u>changing</u> us. He lifts us up and encourages us to be different. When we are far from Jesus, thinking just about ourselves and our problems and unconcerned about our sins, then of course the Word of God seems like a waste of time. But when we draw near to Jesus, he receives us and shows us his love and suddenly the Word of God looks different. It shows Jesus' love and peace. It makes sense! We actually <u>want</u> to read the Word and put it into practice! Of course, we still have that lazy nature inside of us, and sometimes it rises up and takes over. But whenever we stumble, we ask for forgiveness and renewal and Jesus turns us around and helps us! Conclusion When my daughters were very young, we had a children's book called Adam Raccoon and the Flying Machine. Adam Raccoon wanted to fly, and so the king of the forest – a lion, naturally – gave him a kit with everything he needed to build an airplane. It came with a thick book of instructions. Adam looked the instructions over and said, "This is way too complicated. I can do this myself." So he put together the various parts of the airplane as he saw fit. Needless to say, when he tried to fly, the airplane crashed. The king was not pleased that Adam had disregarded his instructions.	filosofía humana, la tradición humana, las habilidades humanas, los líderes humanos – todo terminará. ¡Pero Jesucristo vive para siempre! Jesucristo transforma nuestras vidas en primer lugar porque nos perdona. Es cierto, hemos sido flojos con la Palabra de Dios. Aún los cristianos, aún los pastores, hemos fallado. Dios espera más de nosotros. Sin embargo Jesucristo murió en la cruz precisamente para nuestras fallas. Nos ama. El malo del pasado queda borrado. ¡Podemos comenzar de nuevo! En segundo lugar, Jesucristo nos transforma por medio de cambiar nuestra actitud. Nos levanta y nos anima a ser diferentes. Cuando andamos lejos de Jesucristo, pensando en nosotros mismos y en nuestros problemas y sin estar pendientes de nuestros pecados, entonces claro que la Palabra de Dios parece una pérdida de tiempo. Pero cuando nos acercamos más a Jesucristo, él nos recibe y nos muestra su amor y de repente la Palabra parece diferente. Nos muestra la paz y el amor de Cristo. ¡Ahora tiene sentido! ¡Tenemos un nuevo deseo de leer la Palabra y ponerla en práctica! Por supuesto, todavía tenemos que luchar con esa naturaleza de flojera que está en nosotros. A veces esa flojera nos domina. Sin embargo, cuando tropezamos, pedimos perdón y renovación y Jesucristo nos da la vuelta y nos ayuda. Conclusión Cuando mis hijas eran pequeñas, a veces les leí un libro infantil titulado "Adán el Mapache y el Avioncito". Adán el Mapache quería volar, así que el rey del bosque – un león, por supuesto – le dio unas cajas con todo lo que se necesitaría para fabricar un pequeño avión. Entre las cajas hubo un libro grueso de instrucciones. Adán miró las instrucciones y dijo: "Este libro es demasiado complicado. Yo puedo armar esto solo." Así que Adán armó el avión como le pareció mejor. Por supuesto, al lanzar el avión, se estrelló. El rey no estaba feliz de que Adán hizo caso omiso a las instrucciones. Pero Adán
--	---

But Adam said he was sorry and begged for another chance. He had to disassemble the wrecked plane and fix up a few parts, and it took him longer to follow instructions and put it together right – but in the end, Adam, a raccoon, could take to the air. Like Adam Raccoon, we take a look at God’s instruction book for our lives and say, “That’s too complicated. I can do this myself.” And then we wonder why our lives are a mess. But our King Jesus is more than ready to forgive us and give us a second chance. With Jesus, we can fly! Soooo... what <u>would</u> happen if we treated our Bibles like our cell phones? Amen.	le pidió perdón y rogó que le diera otra oportunidad. Adán tuvo que desarmar el avión chocado y reparar algunos repuestos, y le costó más tiempo seguir las instrucciones y poner a todo bien – pero al fin y al cabo Adán, un mapache, pudo volar. Igual que Adán el Mapache, nosotros miramos el libro de instrucciones de Dios para nuestras vidas y decimos: “Este libro es demasiado complicado. Yo puedo armar mi vida solo.” Y luego nos preguntamos por qué tenemos tantos líos. Sin embargo nuestro Rey Jesucristo siempre está dispuesto a perdonarnos y darnos una segunda oportunidad. Con Jesucristo, volaremos. Entonces... ¿Qué sucedería en verdad si tratáramos a nuestras Biblias como tratamos a nuestros celulares? Amén.
--	--